

Libertad

Igualdad

Fraternidad

LA VOZ

Justicia

Progreso

Unión

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BEJAR: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.

Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

El vapor italiano

Con este título publicó nuestro querido colega de Madrid *España Nueva*, en el número correspondiente al lunes último, el siguiente artículo que gustosos reproducimos por lo bien que encaja en nuestra ciudad en las circunstancias actuales.

Esta es la ocasión, laboremos. El naufragio del vapor *Sirio*, con sus centenares de víctimas, nos pone al público en condiciones á propósito para hablarle de la emigración, y nos permite encararnos con los hombres de Estado, con los gobernadores de provincia, con los alcaldes-presidentes de los Municipios, con los burgueses acaudalados, que, huyendo de las huelgas, acuden á los empréstitos municipales, provinciales ó nacionales, pues hay empréstitos de todas clases en este país de la trampa; el naufragio del *Sirio*—decimos—nos permite encararnos con todos los que monopolizando el capital no fomentan el trabajo, con todos los que, dueños del Poder, permanecen con los brazos cruzados ante la crisis horrible que viene atravesando la masa obrera; y aprovechando la ocasión, la triste ocasión que se nos ofrece, la oportunidad que la catástrofe horrible nos brinda, nos encaramos con todos los poderosos, con todos los revestidos de autoridad, con todos los que forman en la plana mayor del capitalismo nacional, con todos los que pueden, con todos ellos nos encaramos para decirles: Vosotros sois los culpables de que los buques salgan de nuestros puertos cargados de harapientos, de emigrados, de familias famélicas que en España no encontraron puesto en el banquete de la vida y que lo buscan en otros países alentados por la esperanza de que

no esté contado el número de cubiertos de ese banquete, soñando bajo la influencia de la razón, de esa razón que permite creer que allí donde existe un hombre hay un factor dispuesto á multiplicar la producción, un hombre que adquiere derecho á la vida brindando la utilidad de sus brazos á la vida misma; vosotros, los que repatriasteis al Ejército de Cuba regando de cadáveres el mar, sois los mismos que expatriáis á los hijos del trabajo, á los que á bordo del *Sirio* os habrán maldecido con la desesperación del naufrago, viendo en vosotros más culpa que en el marino que no supo guiar su barco con más fortuna: vosotros, que gastáis millares de millones en cosas superfluas y que tenéis incomunicados los pueblos por falta de ferrocarriles y de carreteras, y esterilizadas grandes extensiones de tierra por falta de canales que las fecunden con su riego, y comprometida la salud pública en las grandes capitales por falta de urbanización y de habitaciones decorosas, instaladas las oficinas públicas en edificios ruinosos, cerradas las fábricas, parados los talleres, cegadas, en fin, todas las fuentes de producción, vosotros sois responsables de esa emigración que con el naufragio del *Sirio* es hoy un tema de actualidad, algo que llama la atención del público y que es preciso que preocupe seriamente al Gobierno y á esa otra clase social que, acaparando el dinero y no empleándolo en nada que sea de utilidad pública y que determine una producción, una riqueza necesaria, sentencia á muerte á infinidad de personas, á multitud de familias condenadas desde su origen humilde á ganarse el pan con un trabajo que criminalmente se les niega.

¿Qué el capitán comandante del *Sirio* debía conocer el peligro que

corría navegando por *Las Hormigas*?

Eso y todo lo que de ello se deriva es para nosotros cuestión aparte.

Los naufragos, en su inmensa mayoría, son emigrados españoles, y por esta circunstancia el enjuiciamiento pertenece á una jurisdicción especial, incompetente para depurar las responsabilidades del marino, pero competente, competentísimo, para procesar y condenar á esos hombres de Estado que no se ocupan ni se preocupan de la crisis obrera por que atraviesa nuestro pueblo; á esos gobernadores de provincia que quitan á las Diputaciones las pocas iniciativas que les corresponden, é impiden que se desenvuelvan en la esfera de sus funciones limitadísimas; á esos alcaldes que presiden los Ayuntamientos sin pensar en reformas que determinen una demanda de trabajo, primero, una mejora en las condiciones de la vida, después; á esos señores acaudalados que quieren rentas sanas y temen las quiebras en los negocios y van contra la Patria, sin perjuicio de blasonar de patriotismo, dejando en manos de extranjeros el subsuelo español, la industria española, todo eso que va marcando ya la penetración pacífica, la indostanización.

Todos esos, procesados por la jurisdicción especial á que aludimos, por el más alto Tribunal, por el que falla sin apelación, por el pueblo, navegan también costearlo, haciendo economías de carbón, sin fijarse en los islotes que se van formando en las últimas capas sociales, sin advertir el riesgo que para ellos supone un choque violento provocado por el hambre. Van á bordo de la nave del Estado, del *Sirio* del régimen, que el día menos pensado naufraga, llevándose á pique á todo lo arcaico, á todo lo vetusto, á todo el lastre

pesado que impide el desenvolvimiento libre de un pueblo que se resiste á morir.

Y vive Dios que, aun siendo horrible el cuadro y trágica la escena, no lo será tanto como el que nos ofrecen esas mujeres y esos niños luchando con las olas, flotando un instante sobre la superficie del mar para exhalar su maldición postrera, mientras los más fuertes, navaja en mano, conquistaban los botes salvavidas á puñalada limpia.

F. VILLANUEVA OÑATE.

¡ESTETAS!

Quando leímos el canto de gallina moreno nos reímos despreciativamente. A nosotros no se nos había ocurrido criticarle por las censuras dirigidas á don Pedro González Bolívar, porque de sobra sabíamos que este señor y sus méritosse bastaban para dar su merecido al que además de mentir á sabiendas insulta.

El señor Moreno, luce menos que una bombilla de cinco bujías ya cansada, y por lo tanto creemos que lo poco que ha escrito ha sido iniciado, corregido y aumentado por el *papa negro*, Santiago el bizeo, que, como buenos neos, son también calumniadores, siendo los seres más bajos y despreciables que concebirse puede.

Juegan con la dignidad ajena puesto que ellos jamás la conocieron y ni siquiera le queda á tino el recurso de cruzarles la cara con un salivazo, aun á riesgo de que la saliva se envilezca y se manche, porque carecen en absoluto de las cualidades que tanto enaltecen á los hombres honrados.

Canta la gallina y dice la «Tía Gazmoña»: «Anoche estuvo en nuestra redacción don Ezequiel Moreno, el cual, por toda contestación á cierto papelín sorianoista, dice lo siguiente:»...

Claro, nuestro periódico, LA IDEA, es un papelín pequeño porque no se alimenta del Pan de San Antonio ni de subvenciones de obispos; pero como defiende la verdad y la razón y éstas pueden tanto en su día crecerá.

LA IDEA tampoco es de Soriano; es órgano de la «Juventud Republicana» de Béjar. Ahora bien, está en un todo conforme con el batallador diputado por ser una de las pocas personas con vergüenza que hoy quedan en España.

Dice también el *ilustre* carretero en el *distinguido* órgano de histó-

ricas beatas y *dulces* estetas, que no quiere bajar á ciertas polémicas por no permitirse sus ideas. Queridos lectores, no creais que es por no contestar; es porque se le agotó ya la poca miga exprimida que su carcomen encierra y el canto gallinesco le tenía que dar en grande.

Conste que es al contrario de lo que dice; somos nosotros los que no queremos echar más agua de Colonia en nuestras columnas, á causa del mal olor que despiden los nombres del carretero y del susodicho órgano de chismosas alcahuetas.

Pone también como excusa, que no quiero dar ingresos á nuestro periódico.

¡Cuánta presunción! Los días en que nos hemos ocupado de ellos nos pedían con angustia nuestros lectores que les dijéramos el lugar donde se insertaban sus canallescocos nombres para no empañar su vista con nada de lo que ustedes tratan.

Y conste, además, que se agotan nuestras ediciones al salir á la calle, cosa que no le ocurrirá muchas veces á la «Gazmoña», pues se van acabando las beatas chochas, los neos sicilípticos y los afeminados congregantes.

¡Oh! corte brillante. ¡Quedasteis lucidos! No hemos de hacer más que acabar estas líneas (á causa de una función orgánica que de tanto hablar de estos señores nos aprieta y acelera) poniendo como único comentario al suelto de la ya repetida «Gazmoña» la exclamación que tan bien les cuadra de ¡Estetas!

LA REDACCIÓN.

EL AYUNTAMIENTO DE BÉJAR

LA MANIFESTACIÓN DEL HAMBRE

SIGUE LA BROMA

Martes 7 de Agosto: No hay sesión. Me parece muy bien; con estos calores cualquiera se siente concejal.

Jueves 9: Sesión subsidiaria presidida por el señor Olleros.

Despacho ordinario: Instancias, cuentas y una dimisión.

El señor Aparicio hace varias consideraciones respecto á la dimisión presentada por todo el cuerpo de bomberos y dice que siendo un cuerpo voluntario no debe pedir sueldo y sí agradecer la gratificación de ocho céntimos que perciben del Ayuntamiento.

Peró señor Aparicio, si el cuerpo de bomberos es voluntario ¿á

qué se meten ustedes á mandarlo y obligarle á que haga ejercicios de simulacro? ¿Y si dicho cuerpo es voluntario é independiente que admitirles la dimisión? En los bomberos.

Resolución del asunto relacionado con la Enseñanza elemental de la Escuela Superior de Industrias: El señor Aparicio hace una pregunta al señor presidente que lee un párrafo de mi reseña anterior publicada en LA IDEA.

Señor Aparicio, ¿es que usted no sabe leer? Voy á copiarle el párrafo y á demostrar que no ha sabido usted leerle. Dice así el párrafo aludido:

Habla con verdadera sinceridad pero no hace más que demostrar que él haría algo, pero con la mayoría de los compañeros que él no hará nada... etc.

Señor Aparicio, ¿no ve usted que después de la palabra *sinceridad* hay una coma y que lo que sigue es un comentario que hace el autor del artículo? En *algo* vuelve otra coma, y el autor emite francamente su opinión, es decir la mía, no la del señor Olleros, á cual no emitió ninguna que hiciera referencia á lo que usted ha dicho, y como á mí me gustan las cosas claras, vuelvo á repetir que lo escrito, escrito está y que por eso firmo mis artículos; celebramos mucho que haya concejales tan susceptibles como el señor Aparicio y que traten de poner las cosas en su lugar y en claro. Pero vamos á cuentas, señor Aparicio, creo que usted pertenece á la comisión de Hacienda. ¿No podría usted decirme que le parece el párrafo que en mi anterior artículo le dedico? ¿Le parece á usted y á sus compañeros de comisión que el aumento de doce mil y pico de pesetas por concepto de consumos no tiene importancia para Béjar?

La comisión y el señor Aparicio tienen la palabra.

De la crisis obrera no hablo nada.

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

Contestación á un neo

Señor don Ezequiel Moreno, *grandi-elocuente* escritor, orador *sapientísimo* y concejal eterno, ¿no le parece á usted que le resultaría mejor manejar la tralla (que es para lo que usted ha nacido) que la pluma?; señor del alias, ¿no ve usted que cuando escribe lo hace con las patas de atrás y que habla con permiso especial de la Provi-

En las di- que s- canón

elegantemente á las divinas hermosuras de las *lagunillas*.

Hay que hacer constar que dichas monjas expulsaron de su colegio en cierta ocasión á uno de los alumnos más aventajados por el delito enorme de recitar un romance y ahora ellas se ponen á la altura del empresario del teatro Real!

UN VECINO.

NOTAS DE LA SEMANA

A un osado

El subvencionado papelucho integrista, mal llamado periódico, que se publica en esta ciudad, completamente despechado por su descrédito, dice en el último número que pone sus columnas á disposición de los obreros que quieran protestar del acuerdo que han tomado las Sociedades, de emigrar en busca del pan para ellos y sus familias.

¿Se verá mayor cinismo? Este es el *humanitario* que pinta los *tenazas*, los *ratones*, los *zamacucos*, los *galanes* y algún otro beato que por carecer de independencia de juicio no se portenecen á sí mismos. ¿No sería mejor que en vez de dar este paso, escribiera algún artículo que favoreciese algo á los desgraciados trabajadores? Pero esto, sin duda no lo hace, porque sabe que sus desabridos é insulsos escritos no tienen resonancia y que la limitadísima cifra de lectores que tiene el papel, propio del lugar señalado con el número ciento, no se cuidan más que de sí mismos.

Lo que debiera haber hecho, ya que no hacía nada bueno, era callarse, toda vez que los obreros le conocen demasiado.

Saben que su director, es un burgués de tomo y lomo que se pasa la vida lo mejor posible, comiéndose, sin trabajar, el producto de sus rentas; rascándose las pantorrillas en los meses de frío al brasero y en los de calor, cazando con liga inocentes pajarillos en el hermoso y fresco sitio del Castañar.

De modo que el lazo que trata de tender para sembrar la discordia dentro del elemento obrero, resultará cero, por ser ya tan conocido.

Ocúpese de contar á *El Fusil* otra porción de patrañas y tontorías como las de antaño, porque en este asunto está completamente fracasado.

¡Caciques, á temblar!

Dentro de breves días, salen á

visitar varios pueblos del distrito que con ansia les esperan, don Emilio Prieto Villarreal, el presidente del Comité don Pedro Gonzales Bolívar y nuestros propagandistas.

En los mitins que celebren, no hay para que decir que han de poner de manifiesto las hazañas caciquiles; de modo que pueden irse preparando para aguantar á pié firme el chaparrón que les espera.

Ya vino una

En el próximo número publicaremos la valiosa opinión que nos envía un bejarano, en contestación al último artículo que publicó nuestro redactor *Este*.

LA IDEA agradece la atención que ha tenido el buen paisano al remitirnos su parecer, deseando tenga imitadores.

Aurora

Copiamos de *El noticiero Bilibaino*:

«Ha llegado á nuestro conocimiento que la importante Sociedad de seguros «Aurora» domiciliada en esta villa, ha llevado á debido cumplimiento las prescripciones á que se contrae el Real decreto del ministerio de Hacienda de 25 de Junio último, en orden á los depósitos de garantía de sus operaciones exigido á todas las Compañías de seguros, así nacionales como extranjeras.

Seguramente que esta Compañía habrá sido la primera ó una de las primeras en el cumplimiento de dichos requisitos legales.»

La persona que desee asegurarse en tan importante Sociedad, puede dirigirse al representante en Béjar, don Juan de la Rúa, calle Mayor de Pardiñas, número 41, quien facilita todo género de condiciones y detalles.

¡Señor alcalde!

¿Cómo no hace entender á las comisiones la obligación que se impusieron al aceptar el cargo?

Porque está todo en el mayor abandono y hay cosas que no se pueden tener así.

A diario recibimos multitud de quejas respecto á la falta en las pesas y medidas y nada se hace por corregir estos abusos ¿ó es que no se nombra regidor de mes? Si han llegado á figurarse los concejales de la hornada monárquica y clerical que con salir á exhibirse en las procesiones tienen cumplida su misión, padecen un craso error. Aun cuando estamos seguros de que si éstas se hicieran á las ocho de la mañana, tampoco se molestaban en asistir á ellas.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

cia, como dicen que habló la... de Balaan?; ¿no sabe el señor... *perinquito* integrista, que... los individuos tenemos nom... y que lo que no tenemos es... como usted?; ¿no sabe el cul... y aprovechado conejal que... para discutir y poner comunicados, aunque sea en *grandes papelones* ó *papeluchos* de cuyo nombre no... ni acordarme, lo primero... se necesita es tener educa-

Pero á qué molestarme. Hablar... usted de eso es echar marga... á puercos y perder el tiempo... timosamente.

Por su manera de ser me resul... usted tan insignificante que no... volverme á ocupar de tan... persona personalidad; todo esto se... puede usted contar al *Bisco de*... *George* y darle... expresiones de mi... arte.

Conque me alegro de verte gñe-

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

Las monjitas de Lagunilla

Se ha constituido en este pueblo un teatro dramático, cuyas representaciones se dan en las escuelas públicas y siendo los directores de escena los renombrados actores... *las hermanitas de la Caridad*.

La compañía está formada por las jóvenes más guapas del pueblo asistentes al colegio dominical que las monjitas tienen allí establecido.

Al que lea esto dirá que las funciones solo son debidas al amor al arte por parte de las togadas, pero, nada de eso; fué que este ver-

no, como todos los demás, acudió a pasar los calores con las ocho divinas religiosas que en Lagunilla se albergan, el reverendo se-

ñor obispo de Coria, el cual vió, sin duda, á las jóvenes del colegio y se le ocurrió ordenar á sus gajinas, digo, á las monjas, que organizaran el teatrillo.

Estas dedicáronse solícitas á dar gusto al reverendo y al canónigo ayudante, y, escogiendo las caras más bonitas, obligaron á los padres de las muchachas hasta á empeñar parte de sus cosechas de cereales para que compraran joyas á las niñas y las vistieran á toda gala.

No era cosa de no dar gusto á su ilustrísima! como decían las *ino-*centes y vaporosas *hermanitas*.

En fin; que se vendieron entradas á veinte céntimos, que los padres se empeñaron, que las monjas dieron gusto al señor obispo y que su ilustrísima y su venerable canónigo contemplaron vestidas

...

